

EL AGRICULTOR

...COMERCIO. AGRICULTURA. CIENCIAS. ARTES....

"La probidad del ciudadano es el alma del Estado libre"

"A free State exists only in the virtue of the citizen."

Editor: **Antonio José Martínez.** }

{ Administrador: **S. Jurado A.**

Año X. |

David, Septiembre 1º de 1919

Número 352 }

ALMACEN 'NUEVO MUNDO'

S. JURADO.

COMERCIANTE. COMISIONISTA.

Ventas al por mayor y al detal, de mercaderías acabadas de llegar.

PRECIOS MODICOS.

Se compran **PERLAS.**

David, (República de Panamá.)

C. QUELQUEJEU

COMERCIANTE — PANAMÁ. R. DE P. — COMISIONISTA

Importador de abarrotes, madera y toda clase de material de construcción.

LAS ORDENES DEL INTERIOR

DE LA REPUBLICA

SE ATIENDEN CON PUNTUALIDAD Y ESMERO.

PEDRO A. SILVERA

Se encarga de toda clase de gestiones administrativas y judiciales.

Negocios en comisión.

Adjudicaciones de tierras.

Cobros y pagos comerciales.

David. República de Panamá.

Gerardo Tribaldos

COMERCIANTE Y AGENTE DE NEGOCIOS.

Se encarga de la compra y venta de fincas raíces y de la colocación y consecución de dinero a interés.

David. R. de Panamá.

AGENCIA JURADO

—Propietario: **M. C. JURADO.**—

—DAVID REPUBLICA DE PANAMA—

Dirección por Correo:

Apartado 20.

Dirección por Cable

"JURADO"

Código A. B. C. 5ª Edición.

Postal Address.

P. O. Box 20.

Cable Address.

"JURADO"

Code A. B. C. 5 th Edition.

COMPRA Y VENTA

Acepta consignaciones de casas conocidas y embarca productos nacionales.

Ejecuta, en general, todas las operaciones conexcionadas con las casas de comisión.

Con el objeto de estimular el ahorro, fuente de riqueza, se reciben consignaciones desde un peso oro en adelante. Abona intereses, así:

a 3 meses

a 6 ..

a 12 ..

5 por ciento anual.

6 id. id.

8 id. id.

Exige y da referencias.

El Agricultor

Organo de los trabajadores

CIRCULACION GRATIS

CONDICIONES:

SE PUBLICA EL DÍA 19 DE CADA MES

Los originales no se devuelven.

La colaboración será solicitada.

TARIFAS:

Avisos, Comunicados y Remitidos precio convencional.

Los pagos se harán anticipadamente.

Toda correspondencia debe dirigirse a EL AGRICULTOR.

A. 20. David. República de Panamá.

Fiesta simpática

Se necesitaría ser muy indiferente para pasar por alto la que se celebró el Domingo último en la Iglesia de la Santa Familia, cuya parroquia está hoy a cargo del R. P. Serra, sacerdote ilustrado, ecuaníme y muy digno representante de Cristo, que nos enseñó a ser bondadosos para las desgracias ajenas y a que la religión no sea un campo fúnebre, sino eterno vergel en donde el hombre pueda cosechar en todo tiempo las rosas de la felicidad.

La distinguida matrona chiricana doña Edisa Araúz de Jurado, cuya piedad es bien conocida en David, obsequió a dicho templo con una imagen del Niño Dios de Praga, y con motivo de la bendición de esa imagen, se congregaron el Domingo en ese templo la mayor parte de los niños de la ciudad.

Fueron padrinos de la bendición los encadores pimpollos chiricanos, Olga Tribaldos y Gabriel Jurado Araúz.

Después de la ceremonia religiosa, aquel ejército infantil, en el cual desaparecieron las molestas diferencias sociales, como para probar que sólo la Religión realiza la igualdad de los hombres, con la imagen del niño Dios en hombros, salió en procesión al rededor del parque, entonando un himno, cuya letra se debe a las delicadezas espirituales del Padre Serra.

Era conmovedor el espectáculo. Aquella aglomeración de cabezas rubias y negras desfilando delante de los ojos de un pobre pecador que ha hecho realidad en su sendero el verso de Hugo, traducido por Bello: «Entre las zarzas del camino deja alguna cosa cada cual, la oveja su blanca lana; el hombre sin virtud.» las voces infantiles entonando el himno al Dios-niño y aquel ramillete de capullos humanos, no son para ser descritos por una pluma endurecida en las luchas con las adverdades de la vida.

Fiestas como ésta retornan las almas cansadas a los oasis de la infancia y por ella felicitamos efusivamente al R. P. Serra y a todos los piadosos que contribu-

LITERATURA



Himno nacional de Haití

1

Por la nación,
por los abuelos
marchemos juntos.
Sea nuestra esta tierra;
no haya en ella traidores.
Marchemos juntos
por la nación,
por los abuelos.

2

Por los abuelos
y por la patria,
sembrémos ya;
cuando el campo florece
todo rejuvenese.
Sembrémos ya,
por los abuelos
y por la Patria.

3

Por el país,
por nuestros padres
formemos hijos
libres, fuertes, lozanos.
Seamos siempre hermanos;
formemos hijos
por el país,
por nuestros padres.

4

Por los abuelos
y por la patria
¡Dios de los Cielos!
bajo tu eterna guarda
pon nuestra vida
¡Dios de los Cielos!
Por los abuelos
y por la patria.

5

Por la bandera,
por la nación,
dulce es morir.
El pasado nos calma:
"Tened de acero el alma
dulce es morir,
por la bandera,
por la nación.

yeron a organizarla y darle el esplendor debido.

(De *El Valle de la Luna*.)

El viejo Homero

Un anciano está bajando a tientas por un cerro del Atica apoyado en un bordón: paso entre paso, en una hora no ha descendido diez toesas. Cada guiño un tropezón, cada hoyo una caída. Ni un perro le guía al infelice, porque es ciego tan desgraciado que el lazarillo fuera en él boato reprehensible. Por dicha le importa poco que el sol se ponga: Oriente y Occidente, mañana y tarde, día y noche, todo es lo mismo para él; sus ojos duermen a la luz, y él anda por el mundo a tienta paredes, hijo de las sombras, cuyo seno conmueve con dolorosos suspiros. Llegó por fin a la ciudad: palpando las murallas, cerca de una tienda, supo que estaba donde oídos humanos pudieran reconocer la presencia de un hambriento, sediento y desnudo, y levantó la voz y cantó un fragmento del poema. El ciego! el ciego exclaman adentro, el ciego de la montaña ha venido! Pide pan en nombre de sus héroes; démosle en nombre de los dioses: Homero es una bendición en todas partes. Y una mujer caritativa sale;

toma al viejo; le entra en su tienda, le da de comer y le abriga con sus propias mantas. Al otro día el ciego besó la mano a su bienhechora, se despidió y se fue a cantar a otra puerta y pedir caridad en otra parte. Había trabajado cuando mozo: fue mercader, corrió mares, visitó puertos: el ciego había sudado la santa gota de la actividad humana, buscando la vida, combatiendo a la muerte, ganando terreno sobre la miseria: fuerza intelectual, fuerza moral, fuerza física estuvieron en continuo movimiento en esa persona dotada de todas las fuerzas; y sin embargo la desgracia, andando sobre él, bien como tigre que se aferra sobre el elefante, le siguió y le devoró sin consumirlo muchos años. Ese antiguo estaba en la última vida como Job: por la inteligencia, la sensibilidad, la virtud y las desgracias, iba a entrar en la categoría de los entes superiores después de haber vivido siglos en mil formas. ¿Quién negará el influjo de una divinidad recóndita sobre ciertos individuos providenciales? Ni el talento, ni la habilidad, ni el trabajo pueden nada contra su suerte; suerte negra en cuyos laboratorios no se destilan sino lágrimas para los predilectos de la naturaleza, y vino de Chipre y ambrosía para los hijos de la fortuna.

JUAN MONTALVO.

El periodismo moderno

Dícese que el periodismo moderno, amoldándose al afanoso movimiento de la vida actual, ha de reducirse, después de un artículo de política candente o de mal difrazado interés propio, a nutrida información universal cierta o falsa; a crónica lugareña, lo mas escandalosa o emocionante posible; a espeluzantes relatos de suicidios y crímenes; a sueltos remunerados de circos, teatros y sports; a laudatorias de cartulina sobre bailes, grados, matrimonios, nacimientos, almuerzos y paseos; y en fin, a una variada serie de notas, en general bien pagadas, unas aduladoras, otras de interés personal y casi todas inexactas. Ese es y debe ser, dicen, el periodismo moderno: fugaz, baladí, inútil, pero que en medio del plato del día, del escándalo del momento, acarree buena venta a la hoja, y ventaja al periodista o al partido o al personaje a quien sirva de rodillas y clave una zaeta envenenada al enemigo.

Ese es el periodismo que enseñan, aconsejan y propagan tantos que con él han medrado, aunque no pocas veces se lleve así de calle la honra de los que por ser desvalidos no pueden pedir cuentas, o de los que por ser pobres se ven imposibilitados para pagar el silencio.

Pero el escritor que se estime un poco, que respete su dignidad y su misión y que desee servir a su país, a sus conciudadanos y a la humanidad en general, cree que el periodismo puede y debe ser algo más alto.

Bien sabe que el periódico moderno ha de ser ágil, variado, noticioso, ameno y elegante, que ha de dar cuenta y tomar nota de los diversos acontecimientos, y que ha de juzgar imparcialmente la política, los hechos y los hombres. Bien comprende que pasaron de moda los editoriales largos y las disquisiciones políticas, religiosas y filosóficas.

Bien conoce, por último, que son insostenibles las discusiones personales. Pero al propio tiempo ve que sin dejar el brioso y breve editorial, las noticias universales, la crónica decente y los sueltos de público interés, caben además de sobra el artículo corto educador y moralizador; la enseñanza útil, la crítica severa caballosamente esbozada; la anécdota ennoblecadora; el instructivo relato histórico y mil cosas más, en estilos y formas diferentes, y entremezclando lo serio con lo chistoso, lo dulce con lo satírico, lo inofensivo con lo irónico. Pero sobre todo ese haz de variedades, y como nave que flote siempre sobre los tumbos de las olas, algún ideal noble y elevado que levante el espíritu de las multitudes, fortifique los ánimos y que haga pensar en algo mas trascendental y más grandioso que el negocio mercantil de prensa, las vajezas de la política y las diarias miserias de la vida.

El periodista de alto vuelo mira más al porvenir que al presente; piensa mas en el bien público que en el personal; anhela más el

triunfo de sus ideas que el de sus copartidarios.

Las plumas libres y altivas, que no se alquilan ni se venden, hallan demasiado vil el lucro, para preferirlo a la belleza de un ideal; demasiado pequeño todo partido, por poderoso que sea, para ponerse a su servicio antes que al de la Patria, y demasiado imperfectos y volubles a los hombres, por grandes que parezcan, para doblegarse ante ellos.

(De Sur América.)

El trabajo y el juego

El trabajo eleva las ideas, ennoblece el sentimiento, extingue la miseria y atenúa el dolor.

Si hay algún consuelo para todas las tristezas, un bálsamo para todos los dolores, le hallaréis, sin duda alguna, en el fondo del trabajo.

Suprimid esta virtud, y las innobles tendencias, y los tajos apetitos, y el tedio de la vida atenacearán horriblemente vuestro espíritu.

La ley del trabajo, es la ley del progreso, la semilla fecunda de la civilización de las naciones.

Sin el trabajo, el genio y la virtud jamás hubieran colmado sus empresas gigantescas, jamás hubiera producido sus espléndidas creaciones.

Suprimid el trabajo, y la luz de la ciencia no iluminará la frente de pensador, y el ángel de la poesía al rebatirá de la cabeza del poeta sus más brillantes guirnalda, y las estatuas se convertirán en unas masas informes, y las hermosas sinfonías en monótonos conciertos, y el pincel no pintará los paisajes, ni formará sus etéreas pinturas.

Suprimid el trabajo, y el hogar no tendrá lumbre, y la familia no tendrá pan.

Suprimid el trabajo, y haréis del hombre de las ciudades el salvaje de las montañas.

Suprimid el trabajo, y haréis, en fin, del salvaje de las montañas el más infeliz de los animales.

El hombre sin trabajo es un proscrito solitario.

La ociosidad es un árido desierto; y el oscuro habitante de esas tristes soledades, sediento de emociones y de goces, sólo encuentra, por desgracia, una corriente ennegrecida por el fango.

Esa es la corriente del vicio que le embota los sentidos y le envenena el alma.

Hijo legítimo de la ociosidad, el juego constituye, sensible es decirlo, el patrimonio de grandes mayorías.

Profesores del vicio, esos hombres prodigan, con su ejemplo venenosas enseñanzas.

La inexperta juventud se deja seducir muchas veces por los alagos del placer y acata las lecciones de sus innobles ejemplares.

De esta manera el vicio se incuba y se propaga con sensible actividad, como principio virulento de mortal y mortales epidemias.

El jugador es el ladrón insensato de su propia casa: de su madre, de su esposa, de sus hijos; y tiene la llave en su mano para sacar ¡desvergonzado! la riqueza e introducir ¡desvergonzado! la miseria.

El jugador es un ateo por olvido.

Si acaso tiene religión es el juego, los garitos son su templo de adoración, y el dinero su Dios.

Es también un esclavo voluntario; ni su pensamiento es libre. El mismo se ha marcado con el sello de la deshonra.

Si conserva la noción de lo verdadero, de lo bello y de lo bueno, su ideal no está en otra cosa que en la mesa del juego.

No es ciudatano; apenas sabe que tiene una madre, una esposa y unos hijos cuando, después de largas veladas, penetra de mal humor en el hogar.

(El Nuevo Tiempo de Tegucigalpa.)

HISTORIA ANECDOTICA

En el año de 1890, hallándose en Londres, Clemenceau fue invitado por el rey a sentarse a su mesa. En aquellos momentos preocupaba mucho a Inglaterra, no menos que a Francia, cierta inquietud que parecía advertirse en el Imperio germánico, por lo cual no es de extrañar que el Rey, después de haber saboreado unas exquisitas tortas de caviar que, rodeadas de hielo, acababan de servirle, iniciara la conversación haciéndola recaer sobre tan importante materia, lo que le permitió poner de manifiesto a su ilustre comensal que se sabía de memoria, no sólo los datos que las estadísticas oficiales suministraban, respecto a la riqueza, potencia contributiva, ejército, marina, etc., etc, del imperio germánico, sino muchas otras cosas que sólo se conocen gracias al talento y a la travesura de esos profesionales de la curiosidad, que conocemos con el nombre de diplomáticos. Pasó luego S. M. a hablar de las relaciones particulares que debían meditar entre él y Guillermo II, y refiriéndose a ellas dijo Clemenceau:

—Además. V. M. es pariente del Emperador.

—Primos en tercer grado—repuso el Rey con tono despectivo, aunque todos sabían que era tío carnal del Kaiser.

Entonces Clemenceau después de beber un sorbo de exquisito borgoña, añadió con rapidez:

—Si, en tercer grado... bajo cero.

Y colocando tranquilamente su copa sobre el adamascado mantel, se cósese con la servilleta sus recios bigotes, en tanto que el Rey celebraba con una carcajada la deliciosa ocurrencia de su convidado.

REGLAS DE CONDUCTA

I. Camina dos horas todos los días y duerme siete horas todas las noches

II. Acuéstate desde que sientas sueño, levántate apenas despiertes y trabaja desde que te levantes.

III. Limpia tu cuerpo, cambia tu vestido y asea tu habitación.

IV. No comas sin hambre, ni bebas sin sed y siempre lentamente.

V. Dos comidas diarias, que se hagan temprano y nunca hasta llenar.

VI. Guarda reserva hasta con los amigos, que nadie está libre de asechanzas.

VII. Toma agua hervida; y nunca bebidas destiladas.

VIII. Habla lo puramente preciso; no escribas nunca lo que no puedes firmar, ni hagas cosas que no puedas referir a tus padres o a tus hijos.

IX. No estimes el dinero en más

ni menos de lo que vale; es un buen servidor y un mal amo.

X. Extiende tu perdón anticipadamente, a todo el mundo, para mayor seguridad.

XI. No desprecies a los hombres, ni te rías de ellos, ni los odies nunca.

XII. Aun cuando sufras mucho, mira de frente tus pesares, que en ellos hallarás varios consuelos y grandes enseñanzas.

XIII. Asea tu conciencia, guarda la fe y no des pábulo al remordimiento.

CONSEJOS PRACTICOS

La OPORTUNIDAD en la agricultura, es el secreto del buen éxito de las cosechas.

Sea usted OPORTUNO en la preparación de sus tierras prepárelas con el mayor esmero posible.

Sea usted OPORTUNO en la selección de las semillas.

Sea usted OPORTUNO en la siembra de sus campos.

Sea usted OPORTUNO en regar sus plantas si son de regadío.

Sea usted OPORTUNO en la deyerba de sus campos para que sus plantas se mantengan siempre lozanas y vigorosas.

Sea usted OPORTUNO en abonarlas si lo necesitan.

Sea usted OPORTUNO en desaguarlas para que no se estanquen las aguas y la fermentación pudra sus raíces y se las mate.

Sea usted OPORTUNO para defenderla contra los ataques de los pájaros e insectos dañinos que puedan hacerle perder su trabajo, su tiempo y su dinero.

Sea usted OPORTUNO en la recogida y preparación de sus cosechas.

Sea usted OPORTUNO en la venta de sus frutos y, finalmente, nunca olvide, y practíquelo siempre, el prudente consejo del gran sabio Franklin: "NUNCA DEJES PARA EL MAÑANA LO QUE PUEDES HACER EN EL DÍA" y para usted nunca habrá malos años, ni malos precios y la Diosa Abundancia será siempre su compañera inseparable.

No pienses en el bien solamente; ejecútalo.

*

¿Quieres ser verdaderamente superior?

Sé de una bondad inteligente.

¿Temes que tus esfuerzos resulten inútiles? No dejes de hacerlo, sin embargo.

La religión y la filosofía son los mejores balsamos de la vida humana.

No hay que temer a la crítica, pues no hay nada que más instruya.

EL ORIGEN DEL DOMINO.

Todos los juegos han sido inventados por la casualidad, y por regla general sus inventores fueron siempre gentes ociosas, no exentas de ingenio, naturalmente.

El origen del juego del "dominó" es bastante curioso, y de su autenticidad nadie debe dudar.

Era en Italia, allá por el año 16; dos frailes habían sido condenados por cierta falteja leve, en pugna con el austero reglamento, a una reclusión bastante larga.

Para matar el tiempo, nuestros monjes no tenían otro recurso que el de pasear a lo largo de los jardines del convento.

Cierto día, en su paseo cotidiano, recogieron en el jardín algunos pie-

drecitas blancas y lisas, y tan semejantes en sus formas como les fue posible encontrarlas. Luego las marcaron con tinta, grabando sobre ellas puntos negros, dispuestos en forma diferente y variables en su número.

A partir de aquel día los aburridos monjes encontraron un remedio para combatir el tedio en las mágicas piedrecitas.

Bien pronto convinieron tácitamente las reglas más elementales para determinar en qué consistía la ganancia y en qué la pérdida.

El que ganaba anunciaba su victoria pronunciando en voz baja la primera línea del himno de "vísperas", que empieza con la palabra "domino".

Al cabo de algún tiempo los compañeros de reclusión habían conseguido crear un pasatiempo muy agradable.

Cuando transcurrió el plazo de su penitencia, los monjes enseñaron el juego a todos los habitantes del monasterio, quienes a su vez, lo enseñaron a los numerosos visitantes del mismo.

El naciente juego se propagó rápidamente en Italia, de donde pasó a Francia y España hacia el siglo XVII.

Su nombre, reducido a la palabra "domino", con la cual comienza la primera línea de las "vísperas", recuerda su origen.

POR QUÉ CANTAN

LOS TARTAMUDOS

Es un hecho comprobado que todos los tartamudos, al cantar, parecen curados de su defecto, y esto, que a primera vista se diría imposible e inexplicable, tiene una razón muy sencilla y lógica.

La tartamudez es casi siempre una enfermedad puramente nerviosa, y por consiguiente, cuando el tartamudo tiene que dividir su atención entre las palabras y la música, la acción nerviosa queda momentáneamente anulada y el paso de la laringe está abierto y sin obstrucción alguna.

El canto es, pues, un excelente medio para ayudar a los tartamudos en la fácil emisión de la voz y para curarles su defecto.

En algunas casas de salud alemanas e inglesas se practica este ingenioso ejercicio con muy buenos resultados. La explicación científica no puede ser más sencilla y quita a este fenómeno todo lo que pudiera tener de maravilloso.

CURTIDO DE PIEL—

LES PEQUEÑAS

Para curtir pieles pequeñas, como las de liebre, conejo, etc., se sigue el procedimiento siguiente que da buenos resultados:

La piel se pone en agua fría durante veinticuatro horas, y después, con un cuchillo cuyo filo no corte, se quitan las fibras, la grasa y la carne que pudieran estar adheridas a la piel.

Se sumerge la piel durante cuarenta y ocho horas en un baño tibio que contenga por cada litro de agua, sesenta gramos de alumbre y veinticinco de sal de cocina. Después a la salida del baño se extiende la piel en un cuadro de madera y se deja secar lentamente a la sombra, obteniéndose así el curtido de pieles llamado al alumbre.

El cultivo del cocotero

(Continuación)

Hay opiniones distintas en cuanto a la época mejor para trasplantar las gémulas al sembrado. Algunos prefieren hacerlo cuando ellas tienen de 18 a 20 pulgadas de altura y como cinco meses de edad mientras otros abogan por los 15 a 18 meses. Ambos proceder es tienen sin duda puntos en su favor. Las plantas jóvenes se trasplantan con más facilidad, porque se causa menos daño a sus raíces al sacarlas del semillero. En cambio, si se espera a que tengan más edad, serán más vigorosas, aunque no se podrá evitar que se les quiebren algunas raíces; así pues, será preciso podarles un poco las hojas para que conserven el equilibrio. Hay, empero, una edad de ellas en que el trasplante parece ser peligroso a su vida, a saber: entre los 6 y los 12 meses. A los 6 meses la mayoría del alimento contenido en el núcleo germinativo ha sido consumido por la gémula y no será hasta los 12 meses que sus raíces se hayan afianzado lo bastante para extraer del terreno alimento suficiente. Durante este período es conveniente no molestar las plantas. Teniendo en cuenta todas las circunstancias, es probablemente más satisfactorio trasplantar las gémulas a los 5 meses de edad. Sin embargo, bien se haga esto, bien se usen plantas más viejas, las que se trasplantan deben sacarse del semillero con el mayor cuidado en cuanto a las raíces y acordándose en lo que respecta a las gémulas de que todas las precauciones necesarias se toman, para que no se separen del coco y para que el punto de unión no sufra en lo más mínimo; de lo contrario, no sobrevivirán al trasplante. Por estas razones, no debe tirarse de ellas por las hojas, como se hace a menudo, sino hacer una zanja por el borde de cada semillero, de modo que se pueda introducir una azada bajo los cocos y sacarlos cuidadosamente. Elimínense todas las plantas débiles, llevando al sembrado solamente las mejores. Es por tanto prudente sembrar en el semillero por lo menos un 15 0/0 más de nueces que las en realidad necesarias para la plantación; esto también permitirá hacer nuevos replantes dentro del sembrado.

El trasplante se efectúa mejor en un día lluvioso. Si hay que hacerlo en un día claro, habrá de tenerse mucho cuidado de no exponer al sol las raíces durante ninguna de las operaciones de extracción, transporte y siembra de las gémulas.

Según se vayan levantando las plantas en el semillero, es conveniente ir colocándolas en parihuelas o en carros, entre paja, sacos u otro material humedecido, e ir llevándolas a la plantación, colocándolas allí en posición apropiada inmediatamente después de sacarlas de las parihuelas o los carros. Dispóngase de braceros suficientes para evitar dilaciones en la operación. Los sembradores pondrán cada planta en su hoyo, el que habrá sido preparado con varias semanas de anticipación; tendrán cuidado de que las

raíces no se rompan; echarán la tierra dentro del hoyo, en derredor del coco, y la afirmarán ligeramente. Es bueno que a estos hombres sigan otros colocando verticalmente varias hojas de palma alrededor de cada planta, para dar a ésta sombra hasta que se afianza bien en su nueva situación.

Es como un mes antes de sembrar que deberán trazarse las líneas necesarias para la disposición de las plantas en el sembrado, y hacerse los hoyos correspondientes. A cada planta debe dársele espacio suficiente, pues una palmera, en pleno desarrollo cubre con facilidad 25 pies cuadrados y sus raíces otro tanto. Es muy importante que las hileras queden todas perfectamente rectas y que la distancia entre ellas, lo mismo que entre los hoyos de cada una, no sea menor de 30 pies. A menudo se ven cocales viejos donde dicha distancia es mucho menor y se ha probado repetidamente que las palmas de tales plantaciones producen muy poco, que las hojas de unas y otras se entrelazan, que ésta roba el alimento a aquélla, que ninguna se conserva sana y vigorosa y todas son presas de los insectos y los hongos, que, además el cultivo se imposibilita, las malas yerbas se adueñan del terreno, los árboles sufren de aridez y la producción baja más.

Es buena economía no economizar espacio al fijar los sitios para los hoyos. Los hoyos mismos deben ser espaciosos. En cada punto en que va a hacerse uno, póngase una estaca y; desde ésta como centro, cávense no menos de 3 pies en cuadro y 3 pies de profundidad, colocando solo el suelo de la superficie, en un lado del hoyo.

Tres o cuatro semanas después, pueden llenarse los hoyos hasta como 10 pulgadas de su tope colocando en el fondo la tierra interior. Una vez llenos así, déjense pasar otras 4 o 5 semanas, antes de sembrar, a fin de que la tierra se asiente dentro de cada uno y el sol y el aire entren. La tierra de la superficie de los hoyos mézclase con estiércol de caballeriza bien descompuesto y, si se encuentra, con mantillo, y úsese esta mezcla para llenar alrededor de las raíces de cada planta al colocarla en el hoyo. Conviene no llenar éste hasta el tope, sino dejar una especie de vertiente de 3 pulgadas de hondo alrededor de cada planta, para recoger el agua lluvia; esta vertiente se irá llenando a medida que la planta crezca, con mantillo y paja seca.

Manténganse limpio de cizaña un radio de 5 pies en derredor de cada planta. El resto de la plantación puede conservarse limpio de las malas yerbas de más importancia cortándolas con machete a intervalos regulares antes de que puedan esparcir su semilla.

Una manera más económica de limpiar el cocal hasta que las matas alcancen un tamaño de alguna importancia es la de cultivar los espacios entre las hileras. Cuando las palmas son pequeñas aún, no se las perjudica en nada cultivando entre las hileras, pero, por supuesto, según crezcan y sus raíces se extiendan lateralmente, téngase cuidado de no hacerlo profundamente cerca de ellas.

(Continuará.)

Cultivemos la higuera.

Cultivemos el henequén



MISCELANEA

PENSAMIENTOS

La gloria está en ser grande y en ser útil.

BOLÍVAR.

*

Si en la Edad Media, bajo el régimen aristocrático, la sociedad se conservó sin pervertirse del todo, fue debido únicamente a la influencia bienhechora de la Iglesia católica, apostólica, romana, que era entonces como es ahora, una gran democracia, puesto que nadie, por humilde que sea su origen, puede dejar de ser sacerdote y llegar por su talento y sus virtudes a ser Papa.

WOODROW WILSON.

*

El gran fin de la educación es enseñar al hombre a educarse cuando otros hayan dejado de educarlo.

GUIZOT.

*

Todo está perdido en una sociedad donde los malvados sirven de modelo y los hombres de bien de risa.

PITÁGORAS.

ESTUDIANTES

El 10 del mes próximo pasado, siguieron para la Gran República del Norte, los muy estimables jóvenes María, David y Ramón Jurado, con el plausible objeto de ingresar en colegios de la referida Nación.

Les deseamos muy feliz viaje y adelantos, que coronen sus afanes con el triunfo.

Ligados por nexos de familia, por ser hermanos del Administrador de EL AGRICULTOR y sobrinos del Director, sus progresos nos llenarán de intenso regocijo.

Van con la excelente compañía de su tía la señora doña Emma y de Lambert, a quien hacemos extensivos nuestros votos de felicidad cumplida, y regreso lleno de ventura.

ATENCIÓN

Saludo de bienvenida, presentamos a la distinguida señora doña Josefa J. v. de Obaldía, y a su hijo José Domingo, personal amigo, quienes regresan a la ciudad donde cuentan con numerosas amistades, después de años de ausencia en California (Estados Unidos.)

VISITAS

Hemos tenido el gusto de recibir las de El Comerciante, La Opinión y Patria, mensajeros del progreso.

Las correspondemos, deseándoles largos años de vida feliz.

ECONOMIAS

Francamente, no estamos de acuerdo con la reducción del número de polizontes, que corresponden a esta Plaza donde por falta de guardia, hay muchos presos que es imposible sacarlos a trabajar, y tal vez enfermen, debido a la inercia y al ambiente que aspiren.

Ojalá se medite sobre esto.

Opinamos que para los trabajos urbanos, como para el de las vías públicas, los individuos de cuarenta años son los más a propósito para la vigilancia, tanto por la experiencia

como por la prudencia inherente a esa edad.

TARJETA

Por atenta hemos sido informados del nuevo hogar, que dentro de pocos días se formará por simpática pareja.

El señor don Gustavo de Obaldía y la señorita doña Aminta Corina Lombardi. Que eterna sea su felicidad.

PAPAS

Hemos tenido la satisfacción de ver un saco de las traídas de "Vijao", camino del "Volcán" jurisdicción de del Distrito de Bugaba, cosechadas en la finca de nuestro personal amigo don Horacio Benítez.

Está probado, una vez más, que esas tierras son de promisión!

AGOSTO

Se despidió con un fuerte aguacero vespertino, que dejó limpios las calles y los patios de la ciudad.

Ojalá cada semana ocurriera otro tal, que le evitaria mucho trabajo a la Higiene pública y la privada.

HEROES

El rey Agias II de Esparta respondió a un cortesano que le ponderaba el gran número de soldados del ejército enemigo.

—Los espartanos nunca preguntan cuántos son los enemigos, sino en dónde están.

CONOCIMIENTOS UTILES

Crema para el calzado amarillo. Tómese:

Esencia de trementina. 4 partes.
Aceite de ricino..... 2 "
Vaselina..... 8 "
Cera amarilla.... 8 "

Derrítase, a lumbre suave, la cera en la esencia de trementina, y añádase el aceite de ricino y la vaselina. En seguida agréguese una mezcla, bien disuelta, de:

Aceite de linaza..... 2 partes.
Cúrcuma en polvo.... 3 "

meneando constantemente hasta su perfecta incorporación

Cola para loza o vidrio.—Se diluyen 60 gramos de almidón y 100 gramos de creta finamente pulverizada, en una mezcla de partes iguales de agua y aguardiente. Luego se añaden 30 gramos de trementina de Venecia. Se agita el conjunto con una varita para formar una masa homogénea, con la cual se pegan los pedazos de vidrio o de loza.

RECETAS DE COCINA. Ensalada de legumbres a la casera.—Se toman arvejas, habichuelas, y zanahorias cocidas y estas dos últimas legumbres se pican. Se mezcla una cucharada escasa de mostaza con otra de aceite, y se bate bien, luego vinagre y se bate, aumentando las cantidades poco a poco, hasta formar una salsa; entonces se le pone sal, pimienta y se mezcla con las legumbres. Se sirve sobre lechugas, poniéndole en el centro el repollo pequeño de ellas.

Cultivemos el cocotero.